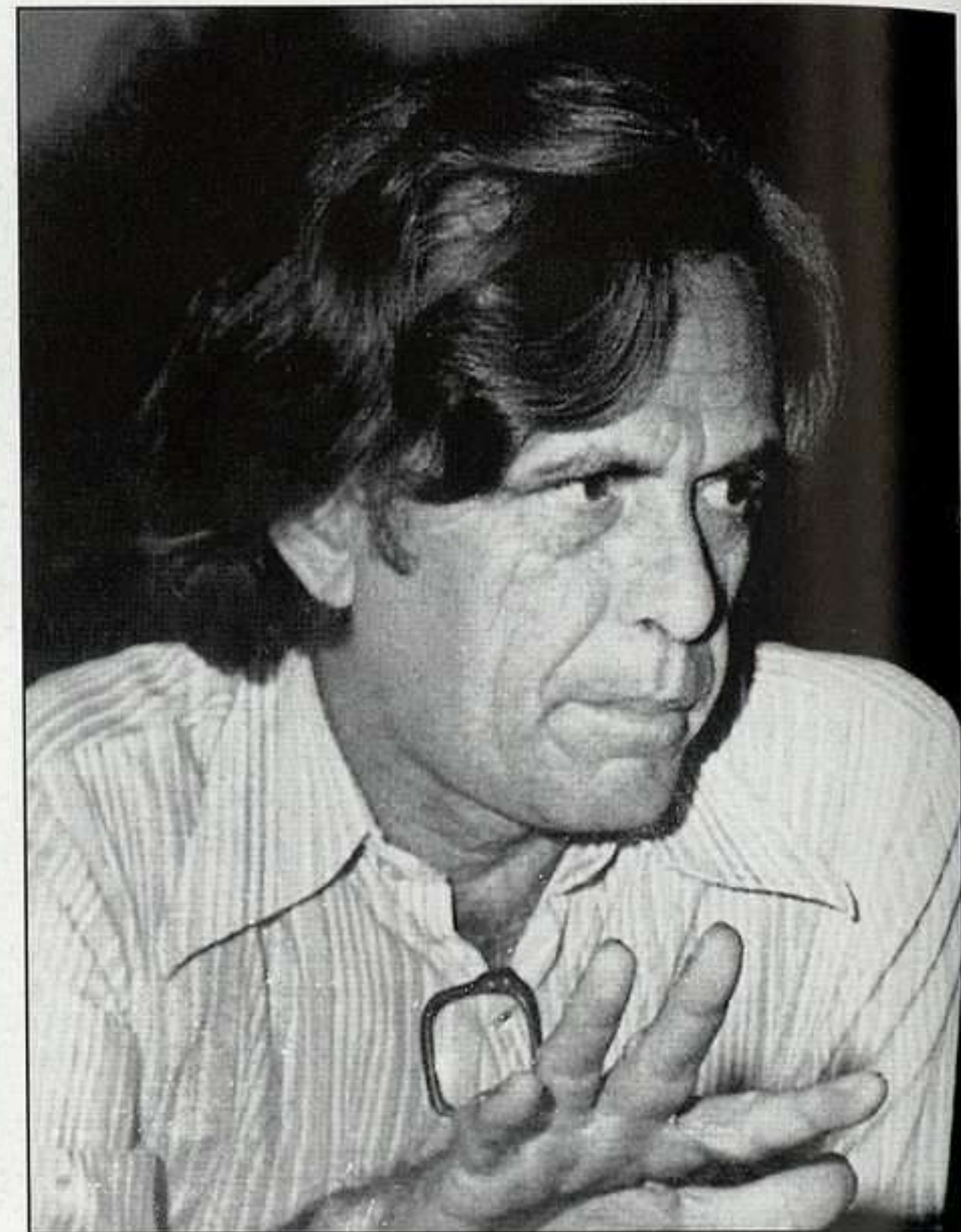


Compromiso con el público

Entrevista con
Bebo Ruiz*

Por Bárbara Rivero



B.R.: Quiero que me des tus criterios sobre la praxis teatral, lo que de acuerdo con tu opinión identifica al teatro cubano actual.

B.Ruiz: Desde mi punto de vista el teatro cubano actual es muy intimista porque parte del mundo del creador, y, definitivamente, no está vinculado con la realidad que estamos viviendo en estos momentos. Quiero decir que está vinculado a la realidad sólo en la medida en que esta forma parte del mundo del autor, y por eso está matizada por los criterios y la forma de pensar del escritor como individuo. Yo siempre digo que el problema del teatro cubano en nuestros días es ético y no estético, porque no ha alcanzado la condición de ser el espejo de la población. Eso puede ser que alguien lo logre, pero no existe como sentido global, total.

B.R.: Y el hecho de que se está haciendo teatro en condiciones tan difíciles, ¿No crees que lleva implícito un compromiso de los creadores, y un compromiso revolucionario?

B.Ruiz: Hay muchas maneras de enfocar eso, porque está en dependencia de la finalidad con que se hace el teatro. Para sintetizar, creo que el teatro no está comprometido con la realidad, con el interés de propiciar una transformación que vaya más allá de la individualidad del autor, y esta

no es la forma en que se debe asumir el compromiso, no es la forma en que yo elaboro mi respuesta.

B.R.: ¿Y cuál es tu respuesta?

B.Ruiz: Mi respuesta es que mi teatro está comprometido con todas las capas sociales, por eso a los grupos que forman parte de Juglaresca Habana no les interesa trabajar en las zonas establecidas del Vedado, a lo que yo llamo Broadway, sino en un teatro de comunidades en barrios que incluyen desde La Lisa hasta San Miguel del Padrón. Es decir, la periferia de la ciudad, donde existen modos muy diversos de enfocar la realidad. Pienso que el teatro tiene que estar comprometido con todas las interrogantes de ese público, incluyendo desde los niños, hasta los ancianos, a los que él debe ayudarles a entender la realidad.

B.R.: ¿Quiere decir que tu confías en la capacidad del teatro para la transformación del público al que está dirigido?, ¿que es esto lo que jerarquizas?

B.Ruiz: La respuesta es sí a las dos preguntas, y tal vez no estamos haciendo el teatro que produce esa transformación, sino un teatro para determinados niveles de intelecto que no es siempre el de la población mayoritaria. Yo te hablaría ahora del teatro más repudiado por algunos de nuestro sector, el teatro vernáculo cubano. Sin embargo, fue un teatro que siempre estuvo cerca del pueblo y que reflejó, a veces mal, pero a veces bien, lo que

pensaba ese pueblo y lo ayudaba, incluso, a tomar decisiones, a tomar partido, a unificar criterios. Nosotros no tenemos en este momento nada que haya sustituido al teatro vernáculo, creo que es el principal agujero del movimiento teatral cubano. En cambio, a veces vamos a puestas en escena de las que yo digo: "está muy bien, pero es para que la vean los suizos o los suecos".

B.R.: Yo entiendo tus preocupaciones como teatrista, pero también creo que tienen que existir las opciones para elegir las líneas estéticas a las que se van a dedicar los creadores. ¿Tú no crees que es importante que existan diversas tendencias en el movimiento teatral?

B.Ruiz: Precisamente yo no creo que exista esa diversidad de tendencias, porque para eso deben existir todas las tendencias. No estoy hablando desde un punto de vista sectario, ni soy del teatro vernáculo, ni nunca lo he hecho, ni lo haré en la forma en que se hizo. Pero pienso que deben existir todas las tendencias, desde ese teatro vernáculo, hasta la cosa más de vanguardia que se pueda estar haciendo. Según parece, en este momento se trata de Eugenio Barba y algo también de Grotowski. Me parece que todo eso debe existir, yo lo que discuto, con respecto al teatro antropológico que se practica entre nosotros, es que lo importante no es tratar de imitarlo, sino tomarlo como punto de partida, aprehender sus principios para aplicarlos a nuestra realidad.

*Autor y director artístico. Director General de Juglaresca Habana.



"Dosier en vivo". Dirección: Bebo Ruiz. Juglaresca habana. (Foto: Lessy Montes de Oca).

B.R.: ¿Tú no crees que José Milian está intentando, desde su poética teatral, la valoración de elementos del vernáculo, e incluso de un teatro musical, que en este caso tiene también otro cultivador en Raul Martín?

B.Ruiz: Ya que mencionaste nombres, es cierto que hay gentes interesadas en eso, y que el teatro de Milián se identifica con el pueblo cubano. Milián es uno de los autores que más ha trabajado en ese sentido. Hay propuestas que si están buscando un nuevo enfoque del teatro cubano, y por ejemplo, en Milián veo un cubano que está haciendo teatro con formas contemporáneas, con formas modernas, pero que su objetivo principal es social. También podríamos remitirnos a Pepe Santos que en *Bartolomé*

sin casa plantea una preocupación social con el objetivo de encontrar una comunicación con el público.

B.R.: En cuanto al teatro para niños, ¿Crees que estamos en un momento de madurez y crecimiento del movimiento?

B.Ruiz: Pienso que sí, que este año se ha visto el aumento de la calidad en el teatro para niños, a partir de una mayor coherencia organizativa que le ha permitido una estabilidad al movimiento. Pero lo fundamental que ha pasado este año es que muchas gentes han descubierto el teatro para niños, sobre todo a partir de la línea que ha desarrollado el Consejo Nacional de las Artes Escénicas de igualar el teatro para niños

con el teatro para adultos, concediéndoles la misma importancia. Otra cosa importante, en este sentido, fue que el teatro para niños participara por primera vez en el Festival del Monólogo.

También ha sido muy importante la vinculación de jóvenes al movimiento, pero lo más significativo es que se han integrado solos y espontáneamente, porque hace años estuvimos tratando de atraerlos y no lo conseguimos. Pero en este momento han venido al movimiento por propia elección, lo que tal vez se deba a que no han encontrado respuestas a sus interrogantes artísticas en el teatro para adultos, o porque han encontrado una mayor dinámica en el teatro para niños. Por las razones que sean, creo que es un acontecimiento feliz.